

Dijo Macario Romero,
Dando vuelta á una ladera
Al cabo ¿qué me han de hacer?
Si es pura zarracuatera.

Le dijo el General Plata:
Sin mi licencia no vas,
Más si llevas tu capricho
En tu salud lo hallarás.

Dijo Macario Romero
Al salir de la Garita:
Yo voy á ver á mi chata
Y á mí nadie me la quita

Dijo Jesusita Llamas:
Papá ahí viene Macario;
Desde á leguas lo conozco,
En su caballo melado.

Don Vicente Llamas dijo:
¡Jesús! ¿qué plan le pondremos?
Vamos haciéndole un baile
Y así ya lo mataremos.

Llega Macario Romero,
Lo convidan á bailar,
Y cuando está desarmado
Le comienzan á tirar:

Dijo Macario Romero;
Acábenme de matar,
Que al cabo mi hermano Pepe
Es el que me ha de vengar.

Cobardes, así son buenos,
Me asesinan á traición;
Por viles y montoneros
Allá lo verán con Dios.

Ya con esta me despido
Porque llorar ya no quiero
La muerte de ese valiente
De ese valiente Romero.

Sepan que muero en mi ley,
Como se mueren los hombres
Viles, traidores coyones,
Sólo los quisiera ver.

Adiós, chata de mi vida,
Adiós, mi bello lucero
Adiós, mi prenda querida,
¡Jesús, Jesús, que me muero!

Y diciendo esto espiró
El valiente de Macario:
Que en garras de un sanguinario
Por su desgracia cayó.

Jesusita Lamas dijo:
Ahora sí quedamos bien,
Ya mataron á Macario,
Mátenme ahora á mí también.

Bandidos, sigan conmigo,
Morirme, morirme quiero
¿Para que quiero la vida
Sin mi Macario Romero?

Brazo á brazo, frente á frente
Debían de haberlo agarrado,
Y no traicionadamente
Como lo han asesinado.

Don Jesús Aceves dijo:
Vamos levantando una acta,
Que matamos un bandido
De los del General Plata.

Ya nos quitamos del frente
A este famoso escorpión,
Que la echaba al valiente
Cuando los cojía á traición.



NUEVA CANCION DE LOS PARRANDEROS.

Como paseador que soy
Y parrandero he de ser,
Voy á buscar á una hermosa
Para que sea mi mujer:

Y la voy á enamorar,
Pero con puro dinero,
Y sepa que soy su novio
Y que por ella me muero.

Bella mujer,
Yo te amo á tí,
Y yo sin tí
Me moriré.

Me acordaré
De tus amores,
Y te envié flores
De mi verjel.

Cuando en el baile te conocí
Tocó tu anor mi corazón,
Y desde entonces un no sé qué
Mi alma sintió, se apasionó.

Abre tu pecho, bella mujer,
Mi llanto enjuga con tu pasión,
Ven á mis brazos, voy á decirte,
Que soy un hombre feliz desde hoy.

Rosa encarnada,
Dulce jazmin,
Violeta hermosa
De mi pensil.

Clavel morado
De mi jardín
Ven á mis brazos,
Ven hacia mí.

Aquellos días que te ví,
Se cambiaron en amor.
Y desde entonces sentí
El darte mi corazón.
Me ha cegado la pasión
Y por tí pensando estoy.
Porque eres la prenda mía
A la que más quiero yo.

Yo canto
Con emoción,
Yo canto
De puro amor.
Tocó mi lira,
Tocó mi són.
Canto la dicha,
Canto el amor.

Desde que te conocí
Hermosa siempre te he visto,
Por eso lloro por tí.
Porque siempre te he querido.
Una mañana lloré,
Cuando me hiciste un desdén,
Pero ya me convencí
Que siempre me amas á mí.

Tu corazón
Cálmalo ya:
Cece la pena,
Piensa en amar.
Vive mujer,
Vive, sí, sí.
Toma la dicha,
Cántala, sí

Una vez te ví pasar
Por la esquina de Palacio,
Y tocando mi guitarra
Me tocastes en el brazo:
Cuando te ví ya muy lejos
Se acordó mi corazón
Que habías de ser solo mía,
Y me fui cantando yo.

Te quiero yo,
Te amo sí, sí
Eres mi amada,
Muero por tí.
Te cantaré
Una canción
Para que libre
Tu corazón

Cantando una copla un día
Y mi guitarra tocando,
Una chaborra me dijo:
Siga cantándome, charro;
No sé que me sucedió,
Me puse muy trastornado:
La maldita se fué riendo,
Pero yo seguí tocando.

Yo quiero
Tu corazón:
Amarte, sí;
Sí, sí, por Dios.
Oye mujer,
Quiéremo, sí
Mi vida es tuya,
Sí, sí, sí, sí.



México—Imp de A. Vanegas Arroyo. Calle de Sta. Teresa N° 1.

(21)

R—Siglo XX. Año 1902

VERDADEROS VERSOS DE MACARIO ROMERO.



¡Valgame San Juan, qué veo!
¡Cuanto yaki de guarache,
Y cuánto maldito apache
Con sus flechas de trofeo!

Abran paso que allí voy yo,
Ni á los yakis tengo miedo;
Yo soy Macario Romero
Que al mismo diablo corrió.

Voy á cantar, mis amigos,
Con cariño verdadero.
Para recordar del hombre
Que fué Macario Romero.

Dijo Macario Romero:
Oiga mi General Plata,
Concédame una licencia
Para ir á ver á mi chata.

Era amigo de los hombres
Los quería de corazón:
Por un amor lo mataron,
Lo mataron á traición.

El General Plata dijo:
Macario ¿qué vas á hacer?
Te van á quitar la vida
Por una ingrata mujer.